



Capítulo 249

Ilay Carthica.

Era uno de los pocos hombres a los que podía llamar amigo. Si tuviera que decir un verdadero igual, entonces él era el único.

Ilay era alguien que no necesitaba mi protección—al contrario, tenía la capacidad de protegerme.

Eso significaba que también podía ir en contra de mi voluntad. A veces, se oponía a mis opiniones y decisiones, insistiendo en las suyas propias.

'Porque es un amigo, no un subordinado.'

Por eso no podíamos tener muchos amigos verdaderos.

Alguien que estaba ciegamente de acuerdo conmigo no era un amigo. Un amigo de verdad era alguien que podía respetarme incluso cuando nuestras creencias y convicciones chocaban.

'Pero...'

No podía respetar a Ilay por matar a Gilda.





Si quería seguir llamándole amigo a partir de ahora, tenía que pararle aquí. Aunque eso significara matarle.

El estrecho hueco del ascensor era un espacio que jugaba a mi favor. Ilay se enfrentaba a mí en un campo de batalla donde no podía aprovechar plenamente su especialidad.

iChiik!

El Sable de Fuego atravesó las paredes del pasadizo mientras pasaba cortando.

Ilay se agarró a la pared para esquivar la trayectoria de mi espada, levantando su cuerpo sin esfuerzo con una mano. Fue un movimiento acrobático e impresionante.

iWhoosh!

Me estremecí.

'Maldita sea, he dudado.'

Podría haber derribado a Ilay en el aire con Mothblade. Pero en ese momento, la imagen de él muriendo cruzó por mi mente y mis dedos se detuvieron.

Los movimientos de Ilay eran complejos y rápidos—aunque intentara evitar su cerebro, aún podía golpearle la cabeza.



La hoja-polilla era un arma arrojadiza. Una vez lanzada, no pude detenerla.

'iIdiota, Luka!'

Un grito silencioso estalló dentro de mí. ¿Cuánto tiempo había pasado desde que juré detenerlo aunque tuviera que matarlo?

No podía creer lo blando que era. No—lo sabía, pero hoy ha sido ridículo. Maldita sea.

Estremecerse.

No fui el único que dudó. Ilay debió de notar algo raro en mis movimientos también.

Tenía que haberse dado cuenta, aunque solo fuera por un instante, de que estaba al borde de la muerte. En el momento en que mi mano se movió hacia el interior de mi abrigo, debió pensar: *Mierda*.

Cualquier guerrero de primera categoría, incluso sin Akies Victima, tenía ese nivel de percepción del peligro.

iGiratorio!

Ilay, que se estaba esquivando, de repente agarró la pared y giró su cuerpo boca abajo. Entonces, se lanzó sobre mí—de cabeza.

'¡Ese bastardo...!'

Sabía lo que hacía. Me ofrecía la cabeza.

Con mi Sable de Fuego, podría atravesar fácilmente el centro de su frente.

Y así me confiaba su vida de la forma más descarada posible.

Más allá del casco, parecía que sonreía.

iChillido!

No blandí mi espada. En cambio, me agarré a la pared y levanté el pie con todas mis fuerzas.

iBoom!

Ilay cruzó hábilmente los brazos para bloquear mi patada y luego se lanzó hacia arriba.

"Atrás, Luka. Si quieres proteger a Gilda, tienes que estar dispuesto a matarme. No estás luchando con todo lo que tienes. Si realmente hubieras querido hacerlo, quien derrotó a Mushir al-Kashura ya me habría quitado la cabeza."



La voz de Ilay resonó desde dentro de su casco.

"Tampoco estás luchando a plena fuerza. Solo atacas a un nivel que puedo evitar."

Respondí irritada. La emoción se estaba desvaneciendo. Era una pelea entre dos personas que en realidad no querían matarse.

"Por supuesto. Matarte solo para matar a Gilda sería poner el carro delante de los bueyes. Si no hubiera tenido intención de protegerte, no habría matado a Gilda en primer lugar."

Ilay soltó un suspiro suave. Sus ojos brillaban mientras continuaba.

"Luka, si realmente hubieras estado decidido a matarme para proteger a Gilda... entonces la habría matado, aunque eso significara destrozarte el corazón. Pero tú—ahora y siempre—eres un tonto de corazón débil. Te niegas a soltar todo lo que tengas en tu mano."

Ilay enfundó casualmente su espada en la cintura. Era una declaración—no iba a luchar más.

"No he tenido muchas cosas propias en la vida. Por eso me agarro fuerte y no suelto nunca."

Respondí con indiferencia.





"Y eso fue lo que llevó a tu caída. No te comportes como un niño, Luka. Tenemos dos manos. Si quieres agarrar algo fuera de tu alcance, tienes que soltar otra cosa. Sabes cómo apoderarte de cosas, pero no sabes cómo dejarlas ir. Probablemente porque nunca has tenido suficiente para permitirte perder nada."

Las palabras de Ilay tenían peso. No eran solo filosofía—venían de la experiencia.

"... No creo que las cosas que quiero sean tan grandes como para que tengan que sacrificar otra cosa."

"No, son lo suficientemente grandes. ¿Quieres escapar del control del Emperador mientras te aferras a todos los que te rodean? Luka, para que conste, te dejé atraparme a propósito. Esto debería ser suficiente para que parezca que he perdido. Lo mejor habría sido matar a Gilda, sin embargo."

Ilay señaló su costado. El interior de su cuerpo estaba quemado de negro por el Sable de Fuego. Si no fuera por las prótesis de combate de la más alta calidad, ya estaría incapacitado.

El calor de la batalla se estaba desvaneciendo.

En algún lugar del pecho, sentí una oleada de alivio. Pero la situación de Ilay era precaria.

'El Emperador no es un tonto.'



No descartaría las sospechas tan fácilmente. Ilay caminaba por la cuerda floja dentro del Imperio.

'Ilay debe estar demostrando su valía al Emperador sin parar. El Emperador, aunque sospechaba de él... lo mantiene cerca porque su utilidad supera el riesgo.'

Hemillas también había vivido ese tipo de vida—una figura demasiado peligrosa para quedarse sola, pero demasiado valiosa para matar.

"Deja el Imperio, Ilay. Eso es lo que querías, ¿no...? No, solo me llamarías idiota por decir eso, ¿verdad? ¿Qué quieres hacer quedándote en el Imperio?"

Ilay tenía un propósito. Y ese propósito no era por el bien del Emperador.

No respondió de inmediato. En cambio, retrajo completamente su casco plegable en el collar protector en la nuca.

Su rostro sintético, el rostro inexpresivo de una prótesis de cuerpo entero, quedó al descubierto. Sudor artificial, un fluido refrigerante, se evaporaba en extrañas nieblas de vapor.

"Cuando mis habilidades y destrezas alcancen su punto máximo, pronto... Sin duda, estallará una guerra. Uno grande. No estas escaramuzas que vemos ahora, sino una guerra a gran escala entre las tres naciones por el control del Planeta Novus."

Una gran guerra en las próximas décadas—era algo que todos en las altas esferas esperaban. La prisa de la Federación por desarrollar MAUs de combate fue prueba suficiente de ello.

"Y la guerra significa caos. Por muy estable que parezca una sociedad controlada, no puede mantener su estructura en medio del caos de la guerra. Los recursos que antes se destinaban a mantener la estabilidad interna tendrán que desviarse hacia el exterior. Tú, más que nadie, sabes cuánto desperdicia la Corte Imperial solo para mantener su vigilancia y control."

"... Excesivamente."

"No queda mucho tiempo, así que seré breve, Luka. Voy a aprovechar la guerra como una oportunidad. Primero, necesito convertirme en un héroe de guerra. Eso significa que tengo que seguir demostrando que soy un soldado prometedor. Y entonces... Derribaré la Corte Imperial y estableceré una república."

Fruncí el ceño, incrédulo. Estaba soltando tonterías terroristas.

"¿De verdad crees que los ciudadanos imperiales aceptarán eso? ¿Has perdido el contacto con la realidad después de vivir tan alto?"

"Estoy preparando cuidadosamente el terreno. ¿Crees que Franccec permitió que le pusieran bajo arresto domiciliario sin motivo? En un Imperio donde el Emperador es visto como sagrado, el pueblo no aceptará una república solo porque nosotros lo digamos. Pero si el abandonado príncipe heredero, Franccec, lo apoya abiertamente... Eso lo cambia todo. La inviolable santidad del trono imperial será transferida voluntariamente a la república por la voluntad de la línea de sangre imperial."



Era un plan realmente sedicioso.

Al mismo tiempo, intentaba averiguar si Ilay decía la verdad o estaba inventando una mentira.

'Si lo que dice es cierto...'

Entonces Ilay y Franccec no eran solo aliados—eran cómplices, planificando meticulosamente un gran plan juntos.

Y de repente... Me sentía increíblemente pequeño.

Ilay se estaba lanzando al corazón del torbellino del Imperio.

Mientras tanto, yo recorría Border City, buscando desesperadamente a Giselle, todo por mis propios deseos personales.

'Es como la diferencia entre un adulto y un niño.'

¿Y qué? ¿Qué se suponía que debía hacer al respecto? Me sentí avergonzado solo un momento.

No todo el mundo tiene que vivir por alguna gran causa o ambición noble. Quizá esa era solo mi forma de justificarme, pero los grandes planes centenarios del Imperio o la Federación... Nada de eso me importaba.





"Ja, ja."

Me reí. Por fin entendí lo que quería.

Paz.

Que el maldito Imperio y la miserable Federación luchen y ardan como les plazca.

En todo este mundo, seguro que había al menos un lugar donde alguien como yo pudiera vivir tranquilamente.

'... Adelante, lleva adelante vuestras grandes causas y conviértete en héroe.'

No tenía intención de ser un héroe.

Si, al final de mi vida, la gente a mi alrededor pudiera decir: "Tenía una personalidad dura, pero era un buen tipo", eso sería suficiente.

"Luka, ¿por qué te ríes?"

Ilay entrecerró los ojos.







murmuró Ilay y soltó su agarre.

iWhooosh!

Se sumergió en la oscuridad de abajo, desapareciendo en las profundidades del pasadizo.

* * *

"Era un asesino hábil. Podría haber sido orquestado por quienes desconfiaban de la expansión de G&G Cybernetics hacia Ciudad Fronteriza. También existe la posibilidad de que se haya filtrado información desde dentro, así que podría ser bueno revisar a tus subordinados."

Dije mientras manejaba la situación, dirigiéndome a Ismael La.

Se rascó la cabeza con expresión preocupada tras escuchar mi informe.

'Un asesino apareció en el lugar secreto de reunión designado por Ismael.'

Era una situación incómoda para él. Por supuesto, había innumerables posibilidades de una filtración de información. Podría haber venido de dentro de G&G Cybernetics.

'Pero, en última instancia, la mayor responsabilidad recae en Ismael. Aunque no fuera culpa suya, está en una posición en la que tiene que asumir la responsabilidad.'



Incluso para mí, parecía una situación casi inevitable.

Probablemente Ilay había estado siguiendo a Gilda desde el momento en que salió de Akbaran, esperando la oportunidad perfecta.

'También sabía de antemano que me reuniría con Gilda.'

Nadie podría haber evitado la emboscada de Ilay.

"¿Perdiste al asesino? ¿Tú, de todos?"

"Entiendo que estés nervioso, pero no me echas la culpa a mí. El hecho de que lo detuviera fue un milagro. Desde el principio tuve un mal presentimiento."

Ni yo habría podido reaccionar a tiempo si no fuera por la Advertencia del Androide.

"No intentaba culparte. Mis disculpas. Las cosas están más enredadas de lo que esperaba."

Parecía que la idea de informar a sus superiores ya hacía suspirar a Ismael.

"Hemos asegurado la total cooperación de Gilda. A pesar de cómo han salido las cosas, ha aceptado colaborar con la empresa designada por la Federación para establecer una empresa conjunta."

